

El uso de los verbos “tener” y “haber” en la sociedad actual brasileña y el prejuicio lingüístico

(O uso dos verbos “ter” e haver” na sociedade atual Brasileira e o preconceito lingüístico)

Elena Garayzábal HEINZE*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

Renata MENEGHEL*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

RESUMEN

Esta investigación parte de un estudio sociolingüístico e interlingüístico con datos procedentes de tres lenguas diferentes: portugués brasileño, portugués y español y una “lengua franca” hablada en Paraguay recogidos en los cuatro países. Los datos analizados se obtuvieron a través de una encuesta aplicada a 360 entrevistados. Se intenta probar que los verbos “tener” y “haber” no poseen la misma distinción léxica en Brasil y en países como España y Portugal, y que estas distinciones obedecen, en el caso de Brasil, a una distinción irreal y academicista en los tiempos actuales, obsoleta y totalmente en desuso y provoca juicios de valor innecesarios y erróneos.

PALABRAS CLAVES

Lengua. Sociedad. Prejuicio. Tener. Haber.

*Sobre as autoras, ver página 48.

RESUMO

Esta investigação parte de um estudo sociolingüístico e interlingüístico com dados procedentes de três línguas diferentes: português brasileiro, português de Portugal e espanhol e uma “língua franca” falada no Paraguai recolhidos nos quatro países. Os dados analisados foram obtidos através de uma pesquisa aplicada a 360 entrevistados. Tentando provar que os verbos “ter” e “haver” não possuem a mesma distinção léxica no Brasil e nos países como Espanha e Portugal, e que estas distinções obedecem, no caso do Brasil, a uma distinção irreal e academicista nos tempos atuais, obsoleta e totalmente em desuso e provoca juízos de valor desnecessários e erróneos.

PALAVRAS-CHAVES

Língua. Sociedade. Preconceito Lingüístico. Ter. Haver.

1 Introducción

Este trabajo se enmarca dentro del campo de la lingüística aplicada, uno de cuyos campos de estudio es la sociología del lenguaje y que está constituido por las actitudes lingüísticas (FISHMAN, 1972) como por ejemplo los juicios de valor de los hablantes hacia las lenguas y sus variaciones y las representaciones sociales frente al lenguaje. El estudio que presentamos es un trabajo sociolingüístico de los usos de los verbos «tener» y «haber» en el portugués de Portugal, el portugués de Brasil y el castellano de España. Es un hecho que las lenguas cambian, y este cambio no puede ni debe frenarse porque indica que la lengua está viva y es creadora. Está claro que esta visión de la lengua como criatura viviente y en evolución no gusta ni a un país colonizador, que ve cómo su criatura se independiza, ni a los gramáticos tradicionalistas y academicistas, que piensan más en lo que es correcto o incorrecto y cómo debería hablarse con propiedad; ni a determinados grupos de hablantes enquistados en forma arcaicas y obsoletas preocupados más por el esplendor del ayer que por la comunicación del presente. En definitiva, la lengua es la identidad de los hablantes que la hablan y la dan forma, la cambian y la hacen viva. La concepción de que la lengua es única, sagrada, ajena, un sistema acabado, perfecto e inmutable, un hecho transindividual, exterior y coercitivo con respecto al sujeto que se concibe entonces como un ente pasivo, o la idea de que la lengua se reduce a un mero instrumento de

comunicación fáctica, son algunos de los prejuicios más difíciles de eliminar (MORENO CABRERA, 2001).

Esta investigación supone un trabajo de campo pionero en torno al uso de los verbos “tener” y “haber” en Brasil comparado con los mismos usos en las lenguas de países como Portugal y España. El uso o no uso de estos verbos en Brasil tiene implicaciones sociales y lleva a desarrollar prejuicios lingüísticos hacia quienes no mantiene la diferencia entre estos verbos, diferencia, a todas luces, irreal. El verbo «tener» viene ocupando el espacio del verbo «haber» en el lenguaje hablado y escrito de los brasileños de todos los niveles sociales, a pesar de las normas académicas perfectamente establecidas para su adecuada y diferenciada utilización en los libros de gramática tradicional. Se entiende por prejuicio lingüístico toda la discriminación hecha a una persona o grupo que no puede hablar libremente su lengua o dialecto (idioma minoritario o no), es una discriminación ante todo social.

Se pretende señalar la importancia de una reforma lingüística en Brasil que tenga en cuenta todos los cambios que se están produciendo en la lengua y que cada vez más la distinguen de la lengua portuguesa heredada de pueblo portugués, un ejemplo de ello es la distinción entre los verbos «tener» y «haber», muy marcada en España y Portugal y no entre los brasileños. Se dará una visión retrospectiva del cambio que se ha ido produciendo en torno a estos verbos y se intentará dar cuenta de cuáles son las causas que pueden subyacer a este cambio en la lengua portuguesa brasileña y que abarcan muchos más aspectos que los que aquí se desarrollan.

2 Historia del Portugués y del español hasta el Siglo XXI

Desde la lengua latina, los verbos «tener» y «haber» están tan interrelacionados, que poseen significados muy parecidos, como:

- «Habere»: tener, poseer, deber, guardar.
- «Tenere»: coger, ser señor de, obtener, guardar, ocupar.

Siendo así que los dos «Haber» y «Tener», significan «estar en posesión de algo». A través de esos datos podemos percibir claramente en los libros portugueses y brasileños que el verbo «haber» se fue desgastando

semánticamente con el paso del tiempo, y fue sustituido por el «tener», pero cuando se esperaba la completa desaparición del «haber», sorprendentemente emerge de nuevo en el siglo XIX.

En el pasado, el verbo «haber» era mucho más aceptado y utilizado en todos los casos, mientras que el «tener» tenía el campo más restringido. Pero, con el paso de los años, el «tener» y el «haber» tuvieron una relación de interdependencia dada la utilización del «tener» en todos los sentidos de posesión y en verbos compuestos, lo que antes era exclusivo del «haber». Podemos creer que el hecho de ser utilizado el «haber» en mayor número de veces ocasionó la disminución de su carga semántica dejando, en cierta manera, espacio para que el verbo «tener» ocupara el lugar del «haber».

Los que los textos escritos muestran que los verbos «tener» y «haber» conservaban sus significados diferenciados, y bastante marcados desde los primeros años de la lengua portuguesa hasta mediados del siglo XX:

- a) *E havendo um dia e uma noite, que estava lançado no vale, houve fome, e isto o como veu a levantar-se, começando a caminhar a pé sem lhe lembrar o palafém, posto que o tinha ante os olhos* (BARROS, 1943, p.14);
- b) *Cuidados e nojos tristes têm em mim tanto poder, que vo-lo não sei dizer.*” (BARROS, 1943, p. 15 e 16);
- c) *Pois ha muito que fazer...* (BARROS, 1913, p. 38)

En el inicio del siglo XX, la concepción del verbo «haber» estaba tornándose confusa, principalmente en Brasil. Ora utilizaban uno, ora utilizaban otro, por más que las reglas gramaticales y los normativos enfatizaran la diferencia entre los dos (lo que también se sigue practicando hoy en día):

- d) *Nunca haviam testemunhado olhos de homem...*(LEMOS, 1916, p. 6);
- e) *... mas imitemos o que têm de bom os outros povos...*(LEITE, 1924, p. 33);
- f) *Onde se teria metido* (LEITE, 1924, p. 37).

En la actualidad se puede observar cómo el verbo «tener» está creando sus propias características y es utilizado como el verbo «haber», a pesar de ser todavía considerada una forma «errónea» dicha utilización para los gramáticos normativos:

- g) *E o que é que tem isso?* (BANDEIRA, 1997, p. 58);
- h) *Onde é que tem uma chave de fenda?* (BANDEIRA, 1997, p. 83);
- i) *Tem dois buracos em lugar de dois olhos* (TELLES, 1971, p. 10).

Sabemos que los verbos «tener» y «haber» poseen el mismo significado cuando son empleados como verbos auxiliares, pero desde el siglo XIX hay una tendencia a la utilización del «tener» más que del «haber». Esa tendencia es más evidente en nuestra época, y hasta Portugal utiliza más el verbo «tener» como auxiliar que el verbo «haber»:

- j) *Eu quando isto vi porque tinha já perdido o escudo* (BARROS, 1943, p. 15);
- k) *A adepção do voto feminino tem constituído, em todos os paizes mais adiantados do mundo...* (LEMONS, 1916, p. 10);
- l) *A sua vida toda se tem empregado em bem do paiz* (LINS, 1910, p. 5);
- m) *Convem lembrar terem sido oito os distritos escolhidos para o inquerito...* (BARRETO, 1938, p.19);

En España, según Corominas (1983), no ocurrió lo mismo; el verbo «tener» tuvo más dificultades para su aceptación en la lengua castellana, donde apareció primeramente en el siglo XIII, para terminar generalizándose en el siglo XVI. Por lo tanto, en la lengua española ocurre lo contrario que en el portugués de Brasil; mientras que los brasileños prefieren el verbo «tener», en España el verbo «haber» seguía y sigue teniendo muchos más usos corrientes.

- n) *Echar de menos: año 1109: De illas vestras hereditates que minus habeatis [...] mando uobis eos dare et tornare* (SECO, 2003, p. 75);
- o) *Hacer, efectuar una acción: año 1068: Adicio autem ut pefate ville vel monasterio [...] non abeant castellaria, and annubda vel fossatoria* (SECO, 2003, p. 75);
- p) *Pues, ¿qué toda tu vida habías de llorar?* (ROJAS, 1822, p. 11);
- 17) *Los orígenes más remotos del cuento o novela corta en la literatura española hay que buscarlos en la Disciplina Clericalis...* (MENÉNDEZ Y PELAYO, 1943, p. 3);
- q) *Tenía mi hermano más ambición de riqueza que de gloria, y se marchó a La Habana* (GALDÓS, 1972, p.15);
- r) *Hay una poesía magnífica y sonora* (CANO, 1981, p. 31).

La lengua hablada es la lengua natural de cada uno, es la lengua que cambia cuando hace falta cambiar y conforme la gente quiere que cambie; es la lengua que se aprende y se utiliza con los padres, compañeros, amigos; es cuando utilizamos el «tener» con el sentido de «haber» sin culpas ni reprensiones... es la lengua de cada uno y que está en constante cambio. Como afirmó acertadamente Moreno Cabrera (2004, p.154) « [...] las lenguas son así, las hace el pueblo y el pueblo es el árbitro de las mismas. [...] El pueblo es (el) que tiene la última palabra; a él hemos de remitirnos, lo queramos o no».

A língua de um povo dá seu vocabulário; e o vocabulário é uma tábua fiel de todos os conhecimentos desse povo: com base apenas na comparação do vocabulário de uma nação em diferentes tempos ter-se-ia uma idéia de seu progresso (DIDEROT, 1751, p. 637).

El cambio de una lengua empieza por el lenguaje hablado, y poco a poco, y no sin cierta dificultad, se va extendiendo a la lengua escrita. Pero es un proceso que puede durar muchos años. Un ejemplo de ello es el portugués de Brasil, en el que el verbo «tener» se utiliza en el lenguaje hablado con el sentido de «haber» desde hace muchos años, pero aún no ha sido aceptado por los gramáticos normativos, a quienes cuesta creer que eso ya es un hecho. El verbo «tener» abarca más significados en Brasil que en Portugal. Esta diferencia entre el «tener» y el «haber» en Brasil y Portugal ocurre solamente en el lenguaje hablado, pero se da poco en el escrito. Aun así, las escuelas siguen intentando que los niños aprendan una distinción que únicamente se produce en los libros de gramática, porque en el lenguaje hablado, esa distinción prácticamente se ha perdido.

La dialéctica “normatividad” frente a “popularidad” se ejemplifica en lo acontecido con el actual presidente de Brasil, Luís Inácio Lula da Silva, que después de muchas quejas por parte de los gramáticos por el uso indiscriminado, a su juicio, del “tener”. El presidente necesitó un grupo de especialistas en lengua portuguesa para que sus discursos pudiesen ser dirigidos al pueblo, pero «sin dañar a los oídos» de los normativos. En uno de sus discursos en el Seminario de Inversores, en Ginebra, el día 29 de enero de 2004, Lula da Silva prefirió utilizar el verbo «tener» (modificando la frase para que su utilización no fuera «errónea»). En este discurso, el simple

hecho de poner «Brasil» en lugar de «En Brasil», ya fue suficiente para que la utilización del verbo «tener» pudiera ser vista sin conflictos lingüísticos:

Tem recursos naturais abundantes, uma classe trabalhadora qualificada profissionalmente. Tem uma infraestrutura ampla, que desejamos melhorar. Tem instituições sólidas e regulares, sob permanente vigilância da sociedade e da opinião pública. Tem um governo estruturado, com apoio político e popular, disposto a ouvir e a solucionar problemas.

Para los brasileños es muy difícil distinguir las reglas de uno u otro verbo, pues en las gramáticas aparecen las reglas del verbo «haber», a la sazón el menos utilizado, pero no está reglado el uso del verbo «tener», curiosamente el más utilizado. Esta falta de reglas resulta en “errores” por su desconocimiento, que no sólo se producen en el día a día, sino también en los medios de comunicación:

- s) *O que tem pela frente no Carnaval carioca?* (JORNAL HOJE, 17 de febrero de 2007);
- t) *Olba Sandra, não tem limites a criatividade dos carnavalescos paulistanos* (JORNAL HOJE, 17 de febrero de 2007);
- u) *Domingo que vem tem mais blitz do verão no Fantástico* (FANTÁSTICO, 18 de febrero de 2007);
- v) *Tem um banco que estamos loucos para criar* (ANÚNCIO DEL BANCO DO BRASIL, 18 enero de 2007);
- x) *Então os livros estão ali a disposição de todo mundo, é muito bom que vocês possam entrar na biblioteca, mexer nela, ver o que que tem lá* (TV LIGADA, 27 de enero de 2007).

Muchos creen que la lengua es una bandera, y que algunas lenguas son mejores que otras, por eso el papel de los lingüistas y estudiosos de las lenguas en general es transmitir que cualquier lengua, de las más de seis mil existentes actualmente en el mundo, es perfecta para el fin de comunicar. La lengua no solamente transmite información, también refleja la cultura de un determinado pueblo; por eso es importante la preservación de las lenguas, porque lengua es identidad y perder la lengua es perder la identidad. Está

claro que en nombre de esta identidad malinterpretada, surgen movimientos políticos nacionalistas cortos de miras que se apoyan en la identidad lingüística para poder reclamar derechos que poco o nada tienen que ver al final con la propia lengua.

La eterna discusión en torno a la lengua estándar y no estándar, deja de tener sentido, porque la norma sólo intenta regular el uso de la lengua por los hablantes, que parten de estas reglas para adaptarlas a sus necesidades comunicativas. Todos los considerados «errores» de la lengua no estándar tienen una explicación racional, lógica o científica. Así que la lengua no estándar no es errónea o mal sonante, simplemente posee diferencias gramaticales y de uso de vocabulario respecto de lo normativo, que no deja de ser un proceso de «selección artificial» impuesto por una clase social de prestigio y dominante de la población en tiempos pasados y algo más recientes en muchos sitios del mundo.

A pesar de todo eso, incluso las clases dominantes, las personas consideradas cultas (consideremos en este punto las que están cursando o han cursado estudios universitarios) tampoco utilizan la lengua ajustándose a las normas prescriptivas de sus respectivas gramáticas de la lengua. En el caso que nos ocupa, la considerada clase culta de Brasil no utiliza el verbo «haber» con naturalidad en su uso cotidiano, lo que prueba que la norma estándar del portugués está trasnochada y necesita de cambios.

3 El método de contacto en la investigación lingüística: las encuestas

El estudio que desarrollamos en este trabajo tiene su punto de partida en el método de obtención de datos por medio de encuestas directas a los hablantes. Las encuestas dependen del contacto directo con todas aquellas personas, o con una muestra de ellas, cuyas características, conductas o actitudes son significativas para una investigación específica. La técnica de la encuesta se usa solamente cuando la información obtenida no puede conseguirse con más facilidad a partir de otras fuentes. En la encuesta se procede a la reunión de datos individuales para obtener durante la evaluación datos agregados. El objeto de la evaluación no es sólo la descripción sino también el descubrimiento o la comparación de relaciones.

William Labov (1972) fue pionero en esta forma de obtención de

datos en el campo de la lingüística. Este sociolingüista desarrolló el concepto de la «variación lingüística» a partir de la investigación que llevó a cabo en la ciudad de Nueva York en relación a la pronunciación del sonido [r] en posición final de palabra, como consecuencia de los prejuicios hacia la raza negra que había en Estados Unidos, que interponían una barrera elemental y casi ridícula hacia todo lo que de ellos viniera, incluido el uso de la lengua, concretamente por no pronunciar la /r/ final. Los estudios de Labov mostraron que no sólo las personas de raza negra no pronunciaban este sonido a final de las palabras, sino también personas americanas de raza blanca de una determinada clase social.

Labov desarrolló una serie de trabajos centrados en grabaciones espontáneas en las que intentó sistematizar sus observaciones partiendo de diversas variables sociales que influyen en el estilo de habla de los miembros de una determinada comunidad lingüística: clase social, edad, empleo, sexo, nivel de estudios o grupo étnico. Para recoger los datos seleccionó tres tiendas muy conocidas en Estados Unidos: Saks, una tienda de alto prestigio frecuentada por la clase alta de la sociedad; Macy, una tienda de clase media y S. Klein, una tienda de precios muy asequibles para las clases menos favorecidas de la población. En estos tres almacenes se realizó a los empleados (dependientes, jefes de sección y chicos del almacén) la misma pregunta: «¿Dónde está la sección de zapatos femeninos?» (sección que se encontraba en la cuarta planta) con el fin de obtener la respuesta «on the fourth floor» y así comparar las diferentes pronunciaciones de «fourth floor».

En esta investigación, Labov obtuvo primeramente una respuesta espontánea de los vendedores, en la que ellos no se preocupaban de su pronunciación. Después de haber contestado a su pregunta, él preguntaba: «¿perdone?», induciendo al empleado a producir una pronunciación más cuidadosa de «fourth floor».

Con esa encuesta Labov probó que, dependiendo del estatus social del hablante, la pronunciación de la [r] cambiaba. En la primera respuesta, el fonema [r] fue pronunciado en la mayoría de las veces por los empleados de Saks, mientras que fue casi nula en los empleados de S. Klein. Lo mismo ocurrió dentro de cada una de las tres tiendas, en las que los jefes de departamento pronunciaban la [r] mayoritariamente, seguidos de los dependientes y, por último, de los chicos del almacén. Labov concluyó que

cada persona sigue las mismas normas relativas al uso de la lengua de su grupo, y que no pronunciar la [r] no era solamente una característica de las personas de color, sino también de las personas de clase social más baja y menos ilustrada.

4 Objetivos del trabajo y metodología

En este trabajo se efectúa una encuesta por muestreo dado que sólo nos ocupamos de una fracción representativa de una población total en que las personas seleccionadas pueden proporcionar la información requerida. Se trata de una encuesta estandarizada en la que las preguntas del entrevistador son fijas y no dan lugar a la espontaneidad del hablante, ello garantiza, en la medida de lo posible, la integridad y comparabilidad de las respuestas y le otorga un grado mayor de fiabilidad. La encuesta se llevó a cabo de forma oral.

El objetivo general de este artículo es sopesar la pertinencia de un debate en torno a una necesaria reforma lingüística en Brasil, que otorgue una entidad propia a la lengua portuguesa hablada en Brasil frente a la identidad impuesta por los portugueses en el siglo XV, de la que no se desprenden ciertos sectores de la sociedad en aras de preservar la pureza de la lengua de origen, la lengua portuguesa hablada en Portugal, que, a todas luces, no sirve o no tiene en cuenta las necesidades reales de los hablantes de la lengua brasileña. Se trataría de desplazar el paradigma correcto-incorrecto y pasar a la adopción del criterio de adecuación desvinculándose de la excesiva valoración de la norma que a lo que conduce a crear y establecer prejuicios lingüísticos grandes desde el momento en que ciertas personas sostienen que hay lenguas más importantes que otras, que se habla mejor portugués en Portugal que el de Brasil, o que la forma de hablar de un grupo social es más adecuada. Tales actitudes y creencias lingüísticas son prejuicios o juicios de valor sobre la lengua o alguna de sus características, o bien sobre algunos de sus hablantes. Pero realmente ha de diferenciarse entre el lenguaje en sí mismo y los estereotipos sociales, que son profundamente asumidos y muy difíciles de eliminar y al final terminan condicionando las relaciones sociales.

La investigación gira alrededor de la afirmación de que los brasileños no hablan, y casi nunca escriben, los verbos «tener» y «haber» de la misma manera que se hace en las otras lenguas procedentes del latín (específicamente,

el portugués de Portugal y el castellano de España). Sin embargo ¿por qué se está produciendo ese cambio en Brasil?

Basados en esa investigación de Labov, intentamos, a través de tres encuestas (Brasil, Portugal y España), mostrar que cada uno de estos idiomas, por más que posean un antepasado común —el latín—, no siguen el mismo rumbo en sus necesidades en relación con los verbos «tener» y «haber». El trabajo, por lo tanto, consiste en un examen interpretativo de los resultados de esta encuesta y de las apreciaciones.

La hipótesis de la que partimos es que Brasil está pasando por momento importante de transformación lingüística. Los brasileños desde hace décadas están utilizando el verbo «tener» con el significado de «haber», algo que no ocurre en los demás países de habla portuguesa ni con el castellano, idioma también originario del latín y donde se mantiene la diferencia. Lo que esperamos encontrar en esta encuesta es un comportamiento lingüístico distinto entre Brasil y los otros países, Portugal y España, esperando poder probar que los brasileños utilizan en su lenguaje cotidiano el verbo «tener», independiente de si las preguntas realizadas se hacen con el verbo “haber” o “tener” algo que no ocurre en los otros dos países. A través de esta encuesta esperábamos poder probar que el uso del verbo «haber» está muy restringido en Brasil, y que en determinados casos, llega a ser incomprensible para algunos nativos brasileños.

4.1 Método

4.1.1 Participantes

Se llevó a cabo una encuesta en Brasil, Portugal y España en la que se tomaron en cuenta cinco escenarios diferentes: centros comerciales, mercadillos, Universidades, escuelas públicas y, por último, escuelas privadas. Los lugares mencionados fueron escogidos porque cada uno de ellos es frecuentado por una clase social distinta, lo que permitía observar si el uso del verbo «tener» con el sentido de «haber» era un uso generalizado o propio de una determinada clase social y/o edad.

Se mantuvo una entrevista espontánea con un número total de 360 personas con edades comprendidas entre 12 y 60 años, y de niveles sociales y culturales distintos. Para cada sitio fueron escogidas 24 personas. En el centro comercial, en el mercadillo y en la universidad fueron escogidos 6

adolescentes varones, 6 adolescentes mujeres, 6 hombres y 6 mujeres. En la escuela pública y en la escuela privada fueron elegidos 6 adolescentes varones, 6 adolescentes mujeres, 6 niños y 6 niñas. En total, 120 personas entrevistadas por país y 360 personas entrevistadas en toda la encuesta.

La recogida de datos se realizó en (1) Brasil, ciudad de Caxias do Sul y de Bento Gonçalves –en la provincia de Rio Grande do Sul. El total de participantes fue de 120. (2) Portugal, ciudad de Lisboa. El total de participantes fue de 120. (3) España, ciudad de Madrid. El total de participantes fue de 120. (4) Paraguay, en Ciudad del Este, el total de participantes fue de 12.

4.1.2 Instrumento

Encuesta oral directa con una única pregunta formulada con el verbo “haber”: «¿Hay un teléfono público cerca de aquí?».

4.1.3 Procedimiento

El entrevistador se acercaba a las personas entrevistadas y les realizaba la pregunta diana y registraba la respuesta dada por el hablante

5 Resultados

5.1 Encuesta en Brasil ciudades de Caxias do Sul y de Bento Gonçalves

Los resultados muestran cómo el verbo «tener» ya es empleado mucho más a menudo por los niños y adolescentes, pero también por los adultos.

La pregunta, formulada con el verbo «haber»: «Há um telefone público/orelhão aqui perto?» mostró que los mayores comprendieron esta pregunta mucho mejor que por los niños, quienes, a su vez, necesitaron en ciertas ocasiones que la pregunta fuese formulada con el verbo «tener»: «Tem um telefone público aqui perto?»

Los hombres y mujeres del centro comercial y de la universidad junto con los jóvenes y las jóvenes universitarias, niños, niñas y adolescentes de las escuelas privadas y las niñas de la escuela pública entendieron la pregunta con el verbo «haber» en una totalidad de 100%, mientras que los participantes de

otros escenarios necesitaron que se les repitiese la pregunta.

En el centro comercial y en el mercadillo el 50% de los jóvenes y 33,33% de las jóvenes no comprendieron la pregunta con el verbo «haber». Este porcentaje disminuyó cuando se trataba de participantes hombres y mujeres en el escenario del mercadillo, un 33,33%. Y siguió disminuyendo con los alumnos de la escuela pública donde tan solo un 16,66% los niños, los jóvenes y las jóvenes comprendieron la pregunta.

Es, por tanto, llamativo que el verbo «tener» sea utilizado en casi todos los niveles socioculturales con el significado de «existir», de «haber». La mayoría (85,8%) entendió la pregunta «Há um telefone público aqui perto?».

A pesar de eso, un análisis por sexo muestra que los varones (59,2%) tuvieron mayores problemas para entender la pregunta con el verbo «haber» en relación con las mujeres (55,8%), dándose el mayor porcentaje de incomprensión en los adolescentes del sexo masculino (26,7%) seguidos por los del sexo femenino (16,7%). El porcentaje más elevado de incomprensión se produjo en el contexto del mercadillo, un sitio frecuentado mayoritariamente por personas de clase media-baja, le siguió el centro comercial (pero sólo entre los jóvenes) y, finalmente, la escuela pública.

Otro caso curioso es que, por más que las personas entendiesen la pregunta con el verbo «haber», contestaron con el verbo «tener». Podemos observar que las respuestas fueron muy distintas, pero el 65% de las personas encuestadas contestaron con el verbo «tener», habiendo una igualdad entre el sexo masculino y femenino de un 65%. Los adultos varones fueron los que más utilizaron el verbo «tener» en su respuesta (77,7%) seguidos de las mujeres (72,2%) de los jóvenes (70%) de las jóvenes (63,3%) de las niñas (58,3%) y, por último, de los niños (33,3%). Los adultos comprendieron mejor la pregunta formulada con el verbo «haber», pero contestaron utilizando el verbo «tener» en un porcentaje mucho mayor. Ello demuestra que, por más que sepan y comprendan su significado, prefieren el uso del verbo «tener», comparándolo con los jóvenes, que muchas veces no entendieron la pregunta con «haber».

A pesar de lo llamativo de estos resultados de la lengua en uso, los gramáticos hacen lo posible para que la distinción entre los verbos «haber» y «tener» siga siendo utilizada. La influencia de las telenovelas, documentales, periódicos, revistas, de la prensa en general, provoca una masiva ola de

«incorrecciones» cuando se trata del verbo «haber». Estos «descuidos» (según los gramáticos) sólo fortalecen más la permanencia del verbo «tener» en la vida cotidiana de los brasileños; principalmente, cuando nos referimos a las clases económicamente más desfavorecidas, con menor acceso a libros didácticos y a la escolarización.

5.2 Encuesta en Portugal

La encuesta llevada a cabo en Brasil demuestra la transformación que está ocurriendo con el significado de los verbos «tener» y «haber», y el proceso de desaparición del «haber» en la lengua hablada. Se esperaba encontrar que en Portugal las personas utilizasen el verbo «haber» más que el «tener», lo que realmente ocurrió. Las personas preferirán contestar utilizando otro verbo, o no utilizando verbo, aunque todas sin excepción entendieron la pregunta con el verbo «haber», sin necesidad de repetirla o hacerla con el verbo «tener»; una prueba de que el verbo «haber» sigue teniendo fuerza en el uso de la lengua.

Los jóvenes fueron quienes más utilizaron el verbo «haber». Concretamente, los jóvenes del sexo masculino (46,6%) y los de sexo (43,3%) seguidos de los niños del sexo masculino y femenino (41,6%). El verbo «tener» fue poco utilizado, pero siempre de acuerdo con las normas gramaticales. Los adultos prefieren el verbo «tener» (11,1%) en comparación a las jóvenes (10%), los jóvenes (6,6%), los niños (8,3%) y las niñas (0%).

5.3 Encuesta en España

Como ya era esperable no hubo ningún problema de comprensión de la pregunta realizada con el verbo «haber», que sigue siendo utilizado mucho más que el «tener». El verbo “haber” aparecía muchas veces en la misma construcción sintáctica en la que se utilizaba «tener». Así, podemos ver que el verbo «haber» tiene mucha más fuerza en España que el verbo «tener», porque a la pregunta diana (“¿Hay un teléfono público cerca de aquí?”), la respuesta posible era tanto con el verbo “haber” como con el verbo “tener”:

- «Tienes uno a tres metros».

- «Hay uno a tres metros».

Pero los encuestados escogieron el verbo «haber» en el 47% de los

casos, lo que demuestra que «haber» tiene la misma o más fuerza lingüística que el verbo «tener». Siendo así que en España, el 47% de las personas utilizaron el verbo «haber» en su respuesta, y un 6% el verbo «tener» (el verbo «tener» fue utilizado conforme a las normas gramaticales del castellano). El 15% no utilizó ningún verbo al contestar y un 33% utilizó otros verbos (saber, creer). Los participantes varones prefirieron utilizar el verbo «haber» 46,6%, mientras que el sexo femenino llegó a un porcentaje del 41,6%. Sin embargo, por edades—, las mujeres llegan a un 66,6% de respuestas con el «haber», seguidas de los varones jóvenes con 50%, los hombres, 44,4%, los niños y niñas con 41,6% y por último las jóvenes, 26,6%.

5.4 Encuesta en Paraguay

Muchas ciudades que hacen frontera con Brasil aprenden el portugués de oído, como es el caso de los ciudadanos de Ciudad del Este (Paraguay) que está separada de Foz do Iguazu (Brasil) por un puente. Los idiomas oficiales de Paraguay son el guaraní y el castellano, aunque el portugués es un idioma de negocios y muy importante en el MERCOSUR (Mercado Común del Sur).

Ciudad del Este es una ciudad comercial, donde los precios, muy baratos, atraen a turistas y comerciantes de todo el mundo. Por ese motivo, muchos brasileños, en lugar de viajar a Europa o América del Norte para comprar productos que luego revenderán, se dirigen a Ciudad del Este, una población que habla portugués «por supervivencia».

Estas relaciones comerciales han provocado que los paraguayos que viven allí aprendan de oído el portugués, y lo que han aprendido son palabras y expresiones que no se enseñan en las academias, como la utilización —«errónea», según la norma— del verbo «tener».

Por ese motivo extrapolamos el trabajo de campo a esta ciudad. El estudio no ha sido exhaustivo, aunque no por ello carece de interés. En esta ciudad con doce paraguayos (mujeres y hombres adultos) como muestra, comprobamos que ninguno de ellos utilizó el verbo «haber» para contestar a la pregunta: «Há um telefone público/orelhão aqui perto?» Lo más lógico, por hablar castellano, era que contestasen con el verbo «haber», pero las respuestas se hicieron con el verbo «tener», lo que era, de nuevo, esperable.

La diferencia entre los verbos «haber» y «tener» está muy marcada en

el castellano, como ya hemos visto en la encuesta hecha en España. Por eso, los paraguayos entendieron la pregunta con «haber», pero se esforzaron por contestar con «tener», dado que la pregunta se les formuló en portugués. Muchos no entendieron la pregunta en primera instancia, pero contestaron con lógica cuando les fue repetida con el verbo «tener».

De toda la investigación realizada en Paraguay (Ciudad del Este) se obtiene que el 91,6% de los hablantes encuestados utilizaran el verbo «haber» para contestar y el 8,4% restante no usó verbos en la respuesta. El 66,5% entendió la pregunta con el verbo «haber» y el 33,5% con el verbo «tener».

A pesar de haberse realizado la encuesta en Paraguay con un reducido número de personas, se observa claramente que el verbo «tener» predomina en el lenguaje cotidiano de los brasileños y que solamente el gobierno y los gramáticos normativos cierran los ojos a ese cambio lingüístico. No pueden frenar la lengua, porque está viva, y los prejuicios sobre los que no usan el verbo «haber» son más bien una excusa para su discriminación. Pero, además, es un prejuicio carente de toda lógica, porque, como ya hemos visto, todas las clases sociales utilizan el verbo «tener» con el significado de «haber», y no solo un determinado grupo social.

La sociedad y las escuelas apoyan ese prejuicio inconscientemente, y Brasil continúa exigiendo reglas obsoltas, antiguas y totalmente en desuso. Se sigue acentuando la distinción entre los dos verbos, y es un tema que debe atajarse en las escuelas brasileñas. El verbo «haber» es un claro ejemplo de ello, aunque se estudia durante mucho tiempo en la escuela, los alumnos salen de ella sin dominarlo o sin saberlo –y mucho menos, utilizándolo–, porque, probablemente, el profesor no lo usaba en sus clases; solamente existe un conocimiento consciente en los ejercicios del libro de texto, cuando trata de textos antiguos, o en ejercicios específicos con el verbo «haber».

Este prejuicio sociolingüístico es más grave cuando el hablante pertenece una clase social baja. En Brasil y en muchos otros países, cuanto más bajo sea el nivel socioeconómico de la persona, más cerca estará del analfabetismo, de «no saber hablar», «hablar de manera errónea» o «hablar feo». La misma frase dicha por una persona económicamente bien situada suena distinta, porque se transforma en «fue un descuido por su parte», y en el caso de un desfavorecido se convierte en «no sabe hablar».

Esos «descuidos» y ese «no saber hablar» –que, al fin y al cabo, son

lo mismo, burdos eufemismos—, nos muestran que debemos dar paso a otorgar a la lengua hablada su justo espacio, sin denostarla. Debemos dar paso a lo que los hablantes quieren hacer con su lengua, no ajustarnos al aprendizaje y enseñanza de una lengua falsamente mejor que no es propia de los hablantes del portugués brasileño. Brasil, dejó de ser colonia portuguesa hace tiempo y busca su propia vía de desarrollo, incluso a través de la lengua.

Sin embargo, los cambios que se producen en la lengua siempre obedecen a alguna razón más o menos visible. El hecho de que el verbo «haber» esté desapareciendo del lenguaje coloquial y perdiendo su fuerza, mientras que el verbo «tener» gana terreno, puede deberse a varias razones.

A) Diatopía, sincronía y diacronía en una misma teoría: La primera teoría es el distanciamiento de la lengua de los colonizadores (Portugal) por la distancia geográfica entre ambos países. Sabemos que las lenguas cambian y varían con los años —diacrónicamente (en el tiempo) y sincrónicamente (en el espacio)—; también el portugués cambió, contando para ello con una gran aliada: la prensa brasileña (televisión, periódicos y revistas), que sigue fortaleciendo cada vez más el verbo «tener» con el significado de «haber». Cualquier lengua es inestable, porque cambia, se hace continuamente. Hablar es una actividad creadora, que ejerce la función de comunicar y no mejora ni empeora la lengua; paulatina y gradualmente cambia hacia una dirección, debido a diversas razones. Un ejemplo de esto son las palabras más modernas, como «móvil», «wifi», «ordenador», «Internet»... que no existían anteriormente y que la sociedad necesitó crear para describir objetos tan esenciales en el mundo moderno.

Como dijo Machado de Assis en 1983, reconocido escritor brasileño: Não há dúvida que as línguas se aumentam e alteram com o tempo e as necessidades dos usos e costumes. Querer que a nossa pare no século de quinhentos, é um erro igual ao de afirmar que a sua transplantação para a América não lhe inseriu riquezas novas. A este respeito a influência do povo é decisiva (CUNHA, 1981, p. 25).

Cunha (1981) ya intentó que el pueblo valorase su lengua, la lengua brasileña, y aceptase el cambio como algo natural, no como un desvío impropio respecto del portugués o como una «lengua portuguesa

errónea». Los gramáticos consideran que si cambiamos algo de lo que está en nuestra gramática, nuestra lengua se convertirá en una «lengua de segunda» al no parecerse al portugués de Portugal. El proyecto de ley número 1.676, de 1999 (del Diputado Federal Aldo Rebelo) propone, de acuerdo con la Constitución, el uso y defensa de la lengua brasileña. Así consiguió que el Congreso decretase:

Art. 1º. Nos termos do capuz. do art. 13, e com base no caput, I, § 1º e § 4º do art. 216 da Constituição Federal, a língua portuguesa:
 I - é o idioma oficial da República Federativa do Brasil;
 II - é forma de expressão oral e escrita do povo brasileiro, tanto no padrão culto como nos moldes populares;
 III - constitui bem de natureza imaterial integrante do patrimônio cultural brasileiro
 (HERNANDES, 2007).

El propio Congreso afirma que la lengua brasileña es un «patrimonio cultural», una «forma de expresión oral y escrita», y, sobre todo que la lengua es un patrimonio cultural brasileño. Mientras que la ley dice la lengua es un patrimonio cultural brasileño, los gramáticos intentan frenar ese patrimonio dejándolo igual que siglos atrás, como un resto fósil en una actualidad lingüística ajena a este pasado. Como se puede observar, el verbo «tener» amplió su significado, haciendo que el verbo «haber» perdiese fuerza y casi llegase a desaparecer. La lengua popular sigue su camino ajena a disquisiciones obsoletas y rancias que no reflejan la realidad de los hablantes.

Reformular una gramática no es hacer una gramática de la lengua estándar, ni es una la imposición de la norma culta; tampoco de lo «correcto» o lo «incorrecto», de lo «adecuado» o lo «inadecuado», sino desarrollar una gramática realista, una gramática en uso que esté de acuerdo con la realidad actual brasileña, aceptando que la lengua cambia y que ese cambio difícilmente está relacionado con los cambios de la lengua portuguesa de Portugal. Debemos aceptar que el hecho de no tener aún una Real Academia Portuguesa no supone que el idioma portugués deba ser único para los ocho países de habla portuguesa; existen «idiomas portugueses», y cada nación evoluciona en la dirección de su desarrollo y su necesidad de nuevas palabras.

B) *LaS teoría(Ø) funciona(Ø)*: El portugués considerado no-estándar

tiende a simplificar las palabras y las construcciones. Esto podemos comprobarlo en la lengua portuguesa de Brasil, cuando hablamos de los plurales en verbos y sustantivos:

Singular: *A linda menina loira com a sua trança anda pela viela.* (La bella chica rubia con su trenza anda por la callecita).

Plural estándar: *As lindas meninas loiras com suas tranças andam pela viela.* (Las bellas chicas rubias con sus trenzas andan por la callecita).

Plural no-estándar, habla popular: *As linda menina loira com suas trança anda pela viela.* (Las bella chica rubia con sus trenza anda por la callecita).

En estas frases se empleó la ley del mínimo esfuerzo, haciendo que una palabra cargue con el plural, y no necesariamente todas a su alrededor, evitando redundancias (el exceso de marcas para mostrar un mismo fenómeno). En Brasil, el plural está desapareciendo con el paso de los años; cada vez más se escucha este no marcado de plural, especialmente entre la gente joven. Pero esto no ocurre exclusivamente con los sustantivos, los verbos también están sufriendo cambios, están perdiendo sus derivaciones. Solamente la primera persona del singular, «yo», se diferencia de las demás haciendo que esta distinción entre «yo» y el resto de las personas quede clara; probablemente, por cuestiones sociales y de importancia del «yo» (el «yo» frente a todos los demás).

Esta forma de evitar redundancias, «simplificando» la lengua, tal vez la tendencia a la economía existente en todas las lenguas, está haciendo que los gramáticos intenten reforzar al máximo la distinción entre el portugués estándar y el no-estándar, evitando que tales tendencias cambien la gramática —lo que sabemos ocurrirá tarde o temprano—, porque la lengua no permanece inamovible en el tiempo, de modo que el «error» de hoy podrá ser el «acierto» de mañana. Es el caso de «pregunta» —correctamente dicho en español y en portugués no-estándar, pero erróneo en portugués estándar, en el que lo correcto sería «pergunta»—. Todos los «errores» considerados tienen una explicación lógica; por eso, el portugués no-estándar usado de hoy puede llegar a ser el portugués “estándar” usado en algún tiempo del mañana.

Una de esas tendencias, que viene de hace mucho tiempo, es la diferencia entre los verbos «tener» y «haber», donde la ley del mínimo esfuerzo hace que dos palabras distintas lleguen a poseer, en un determinado tiempo

y espacio, el mismo significado. Un ejemplo muy conocido es el poema de Carlos Drummond de Andrade (en Revista de Antropofagia, 1928): “No meio do caminho tinha uma pedra/tinha uma pedra no meio do caminho/tinha uma pedra/no meio do caminho tinha uma pedra.”

Sabemos que la lengua hablada vuela, y que la escrita se arrastra, pero desde 1928 ya se conservan documentos escritos en los que aparece el verbo «tener», lo que prueba que este verbo viene siendo usado con el significado de «haber» desde hace mucho más que estos 80 años; porque, para llegar a ser escrito, su uso tuvo que estar muy arraigado en la lengua del pueblo.

C) A, A, À y HÁ = /a/ /a/ /a/ /a/

- A sopa está fria.
- Essa sopa pertence a mim.
- Não quero sopa à holandesa.
- Há sopa que não esteja fria?.

Estos cuatro ejemplos demuestran cuatro casos de funcionalidad distinta del sonido [a]. La «A» del primer ejemplo es un artículo definido que se pronuncia [a]; la «A» del segundo ejemplo es una preposición que acompaña al verbo «pertener» (pertener a alguien), que se pronuncia igualmente [a]. La tercera «A», que lleva un acento llamado «crase» (´) es la conjunción de la preposición «A» más el artículo definido «A», pero también se pronuncia [a], como el artículo y la preposición. En el cuarto ejemplo cambia la grafía para «HÁ» por ser la conjugación impersonal del verbo «haber», pero la pronunciación sigue siendo la misma [a].

Uno de los usos del verbo «haber» es la noción de tiempo recorrido, tornándose impersonal «há». Por eso, no es raro que los brasileños se confundan en la grafía a la hora de escribir un artículo (A), un verbo (Há) y una preposición (A). Ese puede ser uno de los motivos por el que el pueblo diga «Tem sopa?» (¿Tiene sopa?) en vez de «Há sopa?» (¿Hay sopa?). Apenas se intenta diferenciar el verbo de los artículos y de las preposiciones, lo que ayudaría mucho en la comprensión de la gramática portuguesa, disminuyendo el dolor de cabeza de muchos profesores al tener que enseñar la diferencia entre el «Há» y el «A», y entre «haber» y «tener». Simplemente, el pueblo encontró una fórmula sencilla de expresar esa diferencia dando más poder y voz al verbo, porque la pronunciación de «Há» (Hay) es débil en comparación con la de «Tem» (tiene).

D) *Lenguas Indígenas y Lengua Portuguesa*: Durante los siglos XVI, XVII y XVIII, el tupí (lengua indígena más hablada en la época) y la lengua portuguesa estuvieron frente a frente disputándose un puesto en la comunidad de hablantes. Portugal obligó a los indígenas y a los negros a hablar el portugués. El tupí, las otras lenguas indígenas y las lenguas africanas eran el idioma que las personas utilizaban en su casa, mientras que el portugués era el idioma oficial que los niños aprendían en la escuela. No obstante, todos tuvieron que aprender el portugués por una simple cuestión de supervivencia. Portugal venció así una batalla más en territorio brasileño, la de la lengua.

Durante estos tres siglos, el portugués sufrió influencias de varias tribus indígenas y de algunas lenguas africanas; principalmente, de las lenguas derivadas del tupí y de las derivadas del bantú. Pero el portugués de Brasil no tuvo influencia solo de los indios y negros, también de los alemanes, italianos, japoneses, coreanos, holandeses, turcos, ingleses y, más recientemente, de chinos y españoles.

Actualmente, Brasil posee casi 200 lenguas indígenas y muchas otras de inmigración en todo su territorio nacional, ninguna de ellas considerada lengua oficial del estado, ya que, el 4 de mayo de 1938, el presidente Getúlio Vargas decretó la ley número 406, que prohibía hablar en cualquier lengua extranjera o indígena incluso en el ambiente familiar. Como pena a su incumplimiento, se impuso la cárcel, torturas y amenazas. Esta ley promulgaba que:

Toda o ensino fosse em língua portuguesa, que todos os professores e diretores fossem brasileiros natos, que nenhum livro de texto, revista ou jornal circulasse em língua estrangeira nos distritos rurais e que o currículo escolar deveria ter instrução adequada em história e geografia do Brasil (KREUTZ, 1991, p. 154).

La política de Vargas extinguió escuelas étnicas y la diversidad lingüística quedó reprimida. Como podemos comprobar, Brasil nunca tuvo una lengua única, ni siquiera después de la ley de 1938. Por eso, el verbo «tener» puede haber sido influenciado por una de las muchas de lenguas existentes en Brasil, y su utilización inconscientemente sustentada por todos.

Portugal y España no sufren este cambio, como vimos en las encuestas realizadas. Esa situación es única en Brasil, lo que demuestra que el cambio ocurrió paulatina e internamente dentro de Brasil; no fue influenciado por

ningún otro idioma o país en concreto.

La diferencia existente entre España, Portugal y Brasil es que España y Portugal tienen claro su idioma, lo que cada palabra representa, y sus pueblos saben lo que significa cada una. Brasil está sufriendo una fase transitoria entre aceptar, o no, el cambio y el distanciamiento con Portugal. Son países distintos, Brasil tiene una diversidad lingüística muy rica, que nunca murió, que siempre estuvo presente desde la época de la colonización.

Portugal y España están pasando también por un aumento de su diversidad cultural y lingüística, un cambio que se observa más intenso en los últimos años debido a la inmigración que están recibiendo.

5.5 ¡Quiero que me devuelvan mi lengua!

Artículo 7: Todas las lenguas son la expresión de una identidad colectiva y de una manera distinta de percibir y describir la realidad; por lo tanto, tienen que poder gozar de las condiciones necesarias para su desarrollo en todas las funciones (MORENO CABRERA, 2004, p. 295).

La Declaración de los Derechos Lingüísticos, en su artículo séptimo, establece claramente que cualquier país tiene el derecho de hablar su lengua, gozando de las condiciones necesarias para ello, y que la lengua es la identidad de cada uno y es la identidad colectiva de un país, siendo cada realidad diferente y distinta en los modos de percibir y describir. Eso demuestra nuevamente que, por más que Brasil intente parecerse a Portugal en su lengua, no será posible. Los gramáticos quieren que se mire a través de los ojos portugueses, lo que nunca funcionará, porque están queriendo que se sea lo que no se es, que haya una visión del mundo que no está de acuerdo con la realidad actual o futura de Brasil (cultural, social, educativa, etc.).

La idea de crear una Real Academia Portuguesa entre los países de idioma portugués sería algo «irreal», porque tales países se encuentran bajo el dominio de la lengua portuguesa desde 1500, y hasta hoy se intenta con esfuerzo denodado hacer creer que la lengua no ha cambiado. Brasil debe, primeramente, emprender una reforma lingüística interna para después establecer un acuerdo y crear una lengua única. Los ocho países de habla portuguesa (Angola, Brasil, Cabo Verde, Guinea Bissau, Mozambique,

Portugal, Santo Tomé y Príncipe y Timor Este) llegaron a un acuerdo en mayo de 2008 y se llevó a cabo una reforma ortográfica en la que se cambió la forma de escribir de algunas palabras reduciendo el distanciamiento de las diferentes formas en la lengua escrita, en un intento de crear una lengua de intercomprensión basada en la lengua escrita.

Esperamos que los brasileños piensen en su lengua y en su diversidad y las defiendan cuando intenten imponerles, una vez más, un portugués que creció y cambió con el tiempo allá, al otro lado del Atlántico, a kilómetros de ellos, un portugués que no incluye las características y necesidades de un pueblo recientemente descubierto, de un pueblo de diversos colores, de negros, de mestizos, de blancos y de amarillos. Quiero que me devuelvan la identidad brasileña, ¡quiero volver a hablar mi lengua!

6 Discusión

En la actualidad, después de tanto hablar de los prejuicios lingüísticos, de haberse redactado los Derechos Universales Lingüísticos, los brasileños, seguimos teniendo que luchar por nuestra lengua, lengua que en el siglo XV se llamaba portugués. Sin embargo, hoy no podemos decir lo mismo, los gramáticos brasileños insisten en que nuestro portugués es portugués, pero actualmente hablamos un portugués cambiado, un «portugués brasileño» que, probablemente, también cambiará en unos siglos para ser solo «brasileño».

No nos podemos olvidar de las tribus indígenas masacradas, de los negros traídos de África cuyas bocas fueron selladas, de las comunidades de inmigrantes, de los libros quemados, de los profesores no nativos brasileiros que necesitaron huir o negar la docencia para que un nuevo portugués naciera. Después de tantas luchas, de cárceles y torturas para quien no hablaba el portugués, nos seguimos dejando llevar por un grupo de personas que creen que debemos cargar con la bandera de la colonización por los siglos de los siglos.

No podemos negar que estuvimos en un proceso colonial, tenemos que recordar que por eso hablamos el portugués, pero un portugués que cambió con el paso de los siglos. Las diferencias deben ser aceptadas por los gramáticos y no deben ser consideradas errores a los ojos de los gramáticos. Pero los brasileños hemos cambiado con nuestro idioma y hemos construido nuestra propia identidad a través de la lengua. Esas distinciones con Portugal

deberían ser aceptadas por los grupos más tradicionalistas.

Ha llegado el momento de reaccionar en favor de la lengua brasileña, de concienciar la nación de que lo que es necesario, sin prejuicios de ningún tipo, es combatir y defender nuestra lengua, mostrando al viejo imperialismo que una lengua no tiene capa social y exigiendo igualdad lingüística.

REFERÊNCIAS

BANDEIRA, Pedro. **Prova de fogo**. São Paulo: Ática, 1997.

BANCO do Brasil. Rio de Janeiro: Rede Globo de Comunicações, 18 de enero, 2007. Anúncio de Televisión.

BARRETO, João de Barros. **Mortalidade infantil**: causas e remedios de orden sanitaria. Pôrto Alegre: Livraria do Globo, 1938.

BARROS, João de. **A energia brazilera**. Porto: Lello & Irmão, 1913.

_____. **Crónica do emperador Clarimundo.V. III**. Lisboa: Editora Lisboa, 1943.

CANO, José Luis. **Rimas**. Madrid: Cátedra, 1981.

COROMINAS, Joan. **Breve diccionario etimológico de la lengua castellana**. 3ªed. Madrid: Gredos, 1983.

CUNHA, Celso. **Língua portuguesa e realidade brasileira**. Rio de Janeiro: Edições Tempo Brasileiro Ltda, 1981.

DIDEROT, Denis; D'ALEMBERT, Jean le Rond. **Encyclopédie ou dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers, des arts et des métiers, par une Société de gens d lettres**. Paris: Le Breton, 1751.

FANTÁSTICO. Rio de Janeiro: Rede Globo de Comunicações, 18 de febrero, 2007. Programas de Televisión.

FISHMAN, Joshua (Ed.). **Readings in the sociology of language**. New York: Mouton Publishers, The Hague, 1972.

GALDÓS, Benito Pérez. **El amigo Manso**. Madrid: Alianza Editorial, 1972.

HERNANDES, Paulo. **Você sabia?** Disponible en: <http://www.paulohernandes.pro.br> . Acceso en 14 de febrero de 2007.

JORNAL Hoje. Rio de Janeiro: Rede Globo de Comunicações, 17 de febrero, 2007. Programa de Televisión.

KREUTZ, Lúcio. **O professor parroquial.** Porto alegre: EDUCS, 1991.

LABOV, William. **Sociolinguistic patterns.** Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1972;

LEITE, Aureliano. **Dias de pavor:** figuras e scena da revolea de S. Paulo. São Paulo: Monteiro Lobato, 1924.

LEMOES, Virgilio de. **A patria e a bandeira.** Bahia: Reis & Comp., 1916.

LINS, Francisco. **Uma campanha.** Bello Horizonte: Diário de Minas, 1910.

MENÉNDEZ Y PELAYO, Marcelino. **Orígenes de la novela.** Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1942.

MORENO CABRERA, Juan Carlos. **La dignidad e igualdad de las lenguas:** critica de la discriminación lingüística. Madrid: Alianza Editorial, 2004.

_____. "Asombróse un português..." Prejuicios lingüísticos y educación. **Textos de didáctica de la Lengua y la Literatura.** Barcelona, n. 26, p.9-16, enero 2001.

ROJAS, Fernando de. **La Celestina.** Madrid: Leon Amarita, 1822.

SECO, Manuel. **Estudios de Lexicografía Española.** Madrid: Gredos, 2003.

SILVA, Luís Inácio Lula da. **Discurso do Presidente Lula: seminário para investidores,** 2004. Disponible en: http://www.unctad.org/sections/edm_dir/docs//Lula_statement290104_pt.pdf Acceso en 01 de enero de 2007.

TELLES, Lúcia Fagundes. **Antes de Baile Verde:** contos. Rio de Janeiro, Livraria J. Olympio Editória, 1971.

TV LIGADA. São Paulo: Rede Record de Televisão, 27 de enero de 2007, Programa de Televisión.

Recebido em abril de 2009.

Aprovado para publicação em novembro de 2009.

SOBRE AS AUTORAS

Elena Garayzábal Heinze, is Ph.D. in Spanish Philology Associate Professor at the Linguistic Department of the Universidad Autónoma de Madrid (Spain) Main Publications: 28 articles in several national and international Journals in relation to Second Language Acquisition, Multilingualism, Clinical Linguistics and Linguistic Typology 5 Books in relation to Clinical Linguistics and intervention methodology 8 book chapters in relation to Clinical Linguistics.

Renata Meneghel doctoranda del curso “El lenguaje humano y sus aplicaciones, usos, orígenes y costumbres” por la Universidad Autónoma de Madrid. Defendió su tesis de Máster intitulada PROFUNDIZANDO EL PREJUICIO LINGÜÍSTICO EN LA SOCIEDAD BRASILEÑA: cultura, economía, familia y escuela por la Universidad Politécnica y Artística del Paraguay la cual le concedió Summa Cum Laude (Máster en Ciencias de la Educación-PY- 2008). Actualmente trabaja como profesora de Lengua Inglesa y Española en tres instituciones: Centro Tecnológico Universidade de Caxias do Sul, Escola Caminho do Saber e Instituto Cenecista Santo Antônio. También realiza trabajos de traducción Español/Portugués, Portugués/Español.